

Dos en uno: Ensayos y políticas

MIGUEL ESCUDERO*

Dos meses y un día ha habido que esperar tras las elecciones generales para conocer el nuevo Gobierno de España. Este ha puesto fin a trece años y medio de ejercicio ininterrumpido del Poder por parte del partido de Felipe González. La insuficiencia de la mayoría obtenida por José María Aznar ha obligado a ponerse de acuerdo a políticos enfrentados entre sí con acritud, y a mostrar que sus llamados “proyectos políticos podían converger. Siguiendo el juego, ofrezco a continuación dos artículos seguidos e inéditos. El primero fue escrito tres días después del pasado tres de marzo; el segundo, a las dos semanas de la toma de posesión del nuevo

gabinete.

1.—Aznar y Pujol: hula-hula.

«Decía Ortega que España era “donde el Poder público una vez afirmado tiene mayor influjo” y que éramos un pueblo sustancialmente gubernamental. Esto parece seguir siendo válido en nuestros días democráticos.»

Decía Ortega que España era “donde el Poder público una vez afirmado tiene mayor influjo” y que éramos un pueblo sustancialmente gubernamental. Esto parece seguir siendo válido en nuestros días democráticos. Además, aquí a los hombres públicos en general y a los políticos en especial—a pesar del desprestigio que se dice que tienen—, se les consiente la mentira y la estupidez más que al resto de los mortales; basta con que actúen con *gracia*. Intentar paliar tal estado de cosas es una tarea para quienes

aspiren a la decencia y a la dignidad.

Hace unos días las huestes de Pujol pedían al electorado que Cataluña fuese clave y ahora todo el mundo dice que lo es. Lo diga quien lo diga, eso es una bobada. Se sigue abusando de Cataluña. Quien ya es clave para la formación del Gobierno no *es* Cataluña, como se solicitaba, sino que *está* en Cataluña, es Jordi Pujol. Él pactó con González la fecha de estos comicios y en el conjunto catalán ha bajado dos puntos, perdiendo 20.000 votantes con respecto a 1993. Por contra, los socialistas catalanes han subido más de cuatro puntos, aumentando 240.000 papeletas (más o menos la misma cantidad de votos en blanco en toda España; a propósito, el partido *blanco* ha sido el sexto más votado en estas elecciones, y sin propaganda). Tanto CiU como el PSC basaron su propaganda en el miedo cerval al PP. A ese frente *antipopular* se unió, cómo no, la Esquerra de Rahola y Colom (ERC), que ha descendido *en grúa* unos 25.000 votantes, algo más de lo que han ganado los comunistas *verdes*, quienes por cierto llegaron significativamente a apelar al voto de centro progresista pero no al del miedo, y fueron los que menos atacaron a los populares. Estos no lo son tanto, con 70.000 votos más han incrementado su apoyo en un punto, pero se han quedado con los mismos escaños.

Se considera un fracaso el 18 por ciento que ha conseguido el PP de Cataluña porque, aun acortando en tres puntos la distancia con CiU, no ha respondido al crecimiento que auguraban las encuestas, y porque Aznar no podrá gobernar sin permiso de Pujol. Para entender esta mínima subida hay que contar con que, a diferencia de las

recientes elecciones catalanas, el PSC consiguió hacer vivir a los catalanes la realidad virtual de la llegada de un lobo con poderes absolutos. Con suma agresividad repitieron como nadie que el PP es anticatalán. Ahora bien, como escribió Heráclito, el oscuro, (sí, el que dijo que nadie se puede bañar dos veces en el mismo río): "Los perros ladran a aquellos que no conocen". Trías de Bes no replicó a Serra como merecía en el debate televisivo que hubo entre cabezas de lista por Barcelona en vísperas de las elecciones. Serra insultó gravemente a uno de cada cinco catalanes que iban a votar el 3 de marzo. Ese sí que fue un ataque a la convivencia. ¿Recuerda alguien cuánto tiempo hace que desde la España oficial no se ataca a nadie, español o extranjero, de antiespañol? Ni a los gobiernos protectores de etarras, ni siquiera a HB, que hace un insulto del término "español" y celebra impunemente la quema de banderas españolas; las que no aparecen, junto a las europeas y las catalanas, en los actos del partido de Serra.

«Hace unos días las huestes de Pujol pedían al electorado que Cataluña fuese clave y ahora todo el mundo dice que lo es. Lo diga quien lo diga, eso es una bobada. Se sigue abusando de Cataluña. Quien ya es clave para la formación del Gobierno no es Cataluña, como se solicitaba, sino que está en Cataluña, es Jordi Pujol.»

Valga mencionar que Eusko Alkartasuna perdió 14.000 votos, y que los 26.000 perdidos por Herri Batasuna "coinciden" con los ganados por el partido de Arzalluz. A propósito, ¿quién tiene presente que pocos días antes de ser asesinados dos *enzainas*, "cuidadores del pueblo", un dirigente del PNV consideró a los presos de ETA como presos políticos sin que hasta la fecha nadie de su partido lo haya desautorizado? Tampoco, desde luego, lo han sido quienes en el entorno de Arzalluz simpatizaron públicamente con la negativa belga de extraditar a dos acusados, o bien declararon que la detención de Idígoras, por orden del juez Garzón, recordaba a los tiempos del franquismo (!).

Roca, siempre “listo” y estirado, acaba de responder a la